

Reflexiones

del

Presidente de la República

a los

Maestros

LA PAZ - BOLIVIA

01157

Queridos maestros:

Ustedes han debido escuchar muchos discursos explosivos de ensayistas y de aventureros intelectuales, cuyo placer es la utopía, la especulación y la vana promesa. Yo sólo desco hacerles estas reflexiones simples y sinceras:

Me alegro por la visita que ustedes me hacen, y por las expresiones que acaban de vertir, que me llenan de verdadero orgullo, porque uno no puede perder la fe en los mentores, en los que cultivan el espíritu de las grandes mayorías de Bolivia.

LA MISION MAS NOBLE ES LA DE USTEDES

Pueden haber muchas misiones, muchos compromisos de los diferentes sectores del país, pero yo les aseguro que ningún compromiso, ninguna misión, es tan elevada como la misión de ustedes, porque se trata de promover, precisamente, al sector más aislado, más marginado, al sector más empobrecido física y espiritualmente que es el campesino, para llevarlo a un nivel de progreso como aporte más grande que un hombre puede hacer en beneficio de este país, puesto que el día que los campesinos se incorporen definitivamente a través de la educación a la vida civilizada, el día que esos campesinos puedan conjugar con el resto de la ciudadanía, y con su

esfuerzo, producir más, consumir más, moverse más, tener sentido de empresa, ese día habrá comenzado verdaderamente la grandeza de este país.

Mucha gente busca oro, busca plata, pero ni el oro ni la plata tienen tanto valor como la educación de nuestros hombres. Esta misión es pues muy elevada, por eso que yo me siento un hombre muy ligado a ustedes y les digo de todo corazón, que donde voy siempre busco a los maestros, trato de conversar con ellos, porque los considero sacrificados no solamente en un sentido físico, sino en la tarea tan grande que están realizando: Porque esa gente que ha estado archivada por años, por centenares de años convertida en siervos, a esa gente ustedes les están dando el toque permanente como artistas, para ir enriqueciéndola espiritualmente y proyectarla en la vida de los bolivianos. Es, pues, una misión muy sagrada.

Mi afecto por ustedes ha sido tan grande que yo me he preocupado por que también los maestros participen en el gobierno. Hemos tratado de hacerlos diputados, senadores, etc. Tal vez en esta gestión no han entrado todos los que yo hubiera querido, pero, deseo vivamente que los maestros, así como tienen esa misión tan grande, participen también en los organismos directivos de este país, para encausar en forma vigorosa su lucha, porque su lucha no puede ser solamente aislada, sino tiene que conectarse a través de los diferentes planos, pero no en un sentido político, porque yo les puedo asegurar, me ha convencido que no sirvo para una política sectaria. No soy hombre de grupo: soy hombre del pueblo. Nunca voy a poder triunfar en las manobras, en las maquinaciones, en las pequeñeces, porque si así fuera mi labor indudablemente, no podría desarrollarme.

LEVANTEMOS A BOLIVIA DE LA MISERIA AL DESARROLLO

Yo soy un convencido de que esta es una etapa de grandes definiciones. Hoy más que nunca, por las siguientes razones: En este momento,

¿dónde está Bolivia? Bolivia está en un nivel de economía de subsistencia. Ustedes lo saben, aquí en Bolivia, no se puede hacer, por mucho que se tenga voluntad, nada más que conseguir el salario o los recursos para comer, para vestirse. Casi nada más. Pequeños sectores hacen intentos de mercadeo y nosotros tratamos de estimular de que, efectivamente, haya empresa en Bolivia, porque eso es otro de los factores que dinamiza la economía del país, que levanta el nivel en esa forma. El Estado, más las empresas, más los hombres de iniciativa, debe levantar ese nivel de subsistencia a un nivel de mercadeo, a un nivel de industrialización. ¿Para que levantar ese nivel? Si no se levanta el nivel de la Nación, no se levanta el nivel de individuo como término medio. El individuo está ligado al 'standard' del desarrollo económico de su país, por eso el hombre tiene que ser un hombre social, un hombre que vive fuera de sí mismo y se entrega a los suyos.

A este Gobierno lo tachan de ser reaccionario. Reaccionario es el individuo que piensa en su persona, en el individualismo, en los grupos, en las camarillas. Y ustedes lo ven a través de mis actos, inclusive mis días de descanso y los proyecto en la sociedad, particularmente, en el sector campesino. Yo paso la mayor parte de mi tiempo libre en los lugares donde viven los campesinos y donde hacen sus obras, porque ese es mi descanso: ver su felicidad, ver su progreso. Para mí, repito, ese es el descanso. Entonces, estamos en ese nivel tan bajo, en que hay miseria, hambre, desocupación, ignorancia, atraso general del país con respecto a los otros países que están corriendo velozmente hacia la industrialización. Ustedes saben que hay 60 mil hombres que necesitan trabajo en Bolivia y esa cifra aumenta de año en año. ¿Cómo se puede lograr que esta desocupación desaparezca? Toda desocupación es una amenaza para la sociedad organizada, porque esos desocupados son estropajos de los aventureros y, finalmente, pueden ser canalizados hacia la delincuencia, pueden ser canalizados hacia la subversión, hacia la conmoción permanente; entonces, es interés de la sociedad

resolver el problema de la desocupación, aparte de que para nosotros, particularmente para mí, que profeso la doctrina nacionalista revolucionaria y cristiana, es un deber fundamental crear riqueza y generar medios de trabajo para todos los hombres.

BOLIVIA DEBE ENFRENTAR EL DESAFÍO POR UN DESTINO MEJOR

Además a este nivel de atraso se agrega una cosa que no deben olvidar ustedes los maestros: en ningún momento: el tremendo desafío del desarrollo. Bolivia es un competidor entre todos los otros países y debe emularlos porque esa es la vida; debe competir a través de su empeño, de su esfuerzo, su coraje, de su iniciativa, lo que presupone la disciplina de sus hombres, el espíritu de trabajo de sus colectividades.

Otros países están industrializándose rápidamente, están atrayendo el capital porque les dan garantías, le dan tranquilidad; cuando no hay tranquilidad, no viene la empresa y no hay fuentes de trabajo, y el país se empobrece más. La gente huye, se va fuera del país. Otro factor es lo que se llama la integración continental económica. No es una invención de nadie y ustedes lo saben muy bien. Es un fenómeno natural de los pueblos. Es un fenómeno histórico. Los pueblos se han convencido que en un esquema puramente individual ya no pueden progresar grandemente, no pueden satisfacer las demandas de sus gentes; la gente quiere vivir mejor, el campesino que antes se resignaba a vivir acurrucado, hoy en día quiere tener su casa, quiere tener su radio, su luz, sus comunidades entonces, los anhelos son mayores y el Gobierno tiene que hacer esfuerzo para satisfacer todas estas demandas y mejorar sus condiciones de vida.

Esta integración económica continental se proyecta en un esquema colectivo, es decir que hay que integrar las economías; esa integración de economías nos permitirá una industrialización rá-

pída, nos permite un fortalecimiento económico, rápido en que se apoyan las economías y de esta manera se dispone de mayores recursos y se puede satisfacer las demandas de la sociedad.

EL SINDICALISMO QUE NO TRAICIONA

Así como es una gran ventaja la integración económica continental, es también un gravísimo peligro para los países cuyos hombres no se empeñan a fondo y no quieren comprender esta realidad, de ahí que el hombre boliviano está emplazado a tener una nueva conciencia social.

El sindicalismo ya no puede ser un sindicalismo que se desliga de los intereses de la Nación. No puede ser ese viejo sindicalismo que nos enseña que hay que apoyar al partido o al cacique. Es un sindicalismo que tiene que ayudar a empujar la economía de su país, porque de esa economía depende el bienestar de sus asociados. Ese es el sindicalismo responsable, vigoroso, fuerte y que realmente hay que sostenerlo. Sólo ese sindicalismo le va a dar a Bolivia su verdadera orientación, porque si seguimos en el viejo sindicalismo en que había un señor Lechín al lado del señor Paz que era vicepresidente de la República, es decir que era gobernante y a su mismo tiempo dirigente sindical que lo que aquí en Palacio se disponía para mejorar la situación de la economía del país, lo deshacía yendo a los grupos obreros por demagogia; aquí en Palacio tenía un carácter de responsabilidad y después iba a los grupos y allá, por demagogia por quedar bien, nada más hacía lo contrario de lo que había definido aquí mismo. Ese viejo sindicalismo, desgraciadamente, está orientando a una buena cantidad todavía de estos señores que juegan con las sociedades, con las colectividades, con las organizaciones sindicales y, entonces, cuando nosotros les hacemos notar que eso es un error, nos llaman anti-sindicalistas. No señor, yo he sido dirigente sindical. He hecho mi lucha en la dirección sindical. He peleado por la clase obrera toda mi vida. Esa es la razón de mi existir en

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA

este Palacio de Gobierno. Es por ello, consiguientemente, que yo estoy con el sindicalismo pero no estoy con la deformación, con esta forma de sindicalismo que, realmente, constituye más bien una traición a la clase trabajadora porque utilizan a los trabajadores, a los asociados o sindicatos, en su beneficio personal, para ganar posiciones, para ser mandones y para ligarse a partidos políticos, porque en un sindicato se sobreentiende que hay hombres de diferentes ideas políticas, de diferentes corrientes, que el sindicalismo debe saber respetar y respetando eso, no debe comprometerse con partidos políticos, como desgraciadamente todavía ocurre con algunos señores.

PREPAREMONOS PARA INTEGRARNOS A LA NACION SUDAMERICANA

Les digo esto porque el gran esquema de Bolivia; el que yo estoy sosteniendo, mucha gente no llega a visualizar, no me ayuda a distinguir; yo miro esto así: esta integración económica continental está dando impulso a todos los países: Chile, Perú, Brasil, Argentina, Paraguay, la ALALC en su conjunto. Dentro de 7 o 9 años, estos países van a estar con grandes industrias, con grandes productos, van a explotar sus recursos y van a estar en condiciones de inundar sus mercados, de enviar sus productos a otros mercados e intercambiarlos. En cambio, si Bolivia sigue, como hasta ahora, solamente desarrollando la industria de la politiquería no vamos a tener nada, ni en cantidad, ni en calidad, y hoy en día hay que pensar en calidad para poder intercambiar; que traigan sus productos, para nosotros llevar los nuestros y de esta manera, establecer una dinámica económica. No hagamos de Bolivia un país estático; si vamos a seguir descuartizándonos la miseria va a seguir más allá entonces, la forma de levantarnos del nivel de subsistencia a un nivel superior de economía, es desarrollar rápidamente todos estos nuestros recursos, prepararnos para todos estos nuevos fenómenos que se plantean en nuestro continente. Cómo se va a ser eso?

EL HOMBRE FACTOR DE DESARROLLO Y DE LA FELICIDAD

En realidad el desarrollo está en función del hombre; si el hombre es desarrollado hay que tener confianza en Bolivia, hay que vivir en Bolivia, porque si no la gente se va a ir escapando de este país, se va ir llevando su plata como lo hacía antes. No se van a hacer construcciones, ni caminos. El factor número uno del desarrollo es el hombre; pero no solamente eso: Necesitamos también hombres con gran capacidad intelectual, con gran preparación, con gran habilidad, también necesitamos el hombre desarrollado en su condición moral, en su condición humana; que no sea un hombre individualista, metido en su persona, un individuo que se preocupa de su persona y que no le importa la sociedad o la sigue explotando, ya que no sólo se explota haciéndolo trabajar a uno, sino engañándoles, levantando el nombre de sus colegas, de sus asociados y negociando con la mano, pidiendo limosna por aquí y por allá. También es una forma de explotar a la gente haciéndose a los vivos; esta laya de vivos, justamente, siguiendo la línea de Lechín, lo que les decía que siendo vicepresidente era dirigente sindical, asumía responsabilidades en un instante y a la media hora estaba destruyendo las mismas cosas que él había dispuesto como Vicepresidente Constitucional. Esta clase de vivos también explota a la gente; entonces, para nosotros lo fundamental es que el hombre boliviano no sea un bribón, no sea un individuo ausente de su sociedad de su responsabilidad; que sepa que para mejorar nuestra vida hay que trabajar hay que sacrificarse hay que ser honestos, hay que respetar las leyes, hay que encuadrarse a la realidad, y si ese hombre comienza a surgir por centenares y por millares de manos de ustedes, que son los educadores ustedes habrán establecido la verdadera dinámica del desarrollo, porque entonces nuestros hombres en las minas, en el petróleo, en los caminos, en la electricidad, en las fábricas, en los talleres o en cualquier parte en que se encuentren contribuirán a convertir en realidad esas riquezas potenciales.

Nosotros nos preciarnos de ser ricos, pero, ¿ricos en qué forma? Potencialmente. La riqueza es real cuando la riqueza del territorio se combina el esfuerzo del hombre; de esa combinación del esfuerzo del hombre más la riqueza de la tierra, surge la riqueza real que se convierte en mejores niveles de vida y en mejores salarios. Si no hacemos eso estamos perdidos. Dentro de 7, 9 o 12 años máxime las barreras aduaneras van a desaparecer de nuestro continente, no porque quisieran Colombia, Bolivia u otros países, no, sino porque ese es el camino de los pueblos. Entonces, cuando ya no hayan barreras van a llegarnos los productos de esos países.

POLONIZACION ECONOMICA

Si no concurrimos a esa integración nosotros vamos a ser "polonizados". Todo el mundo habla de polonización. Desde que nacimos, hemos sido siempre amenazados de que Bolivia va a ser polonizada, va a ser retaceada por su incapacidad de organización, porque apenas pasa un año un Gobierno y ya lo quieren echar, lo quieren botar. Entonces hay una incapacidad permanente. No existe una definición de mantener las instituciones que son los fundamentos de la sociedad. Ya no va a ser una polonización mediante las armas; no entrará un Ejército por el norte, otro por el sud, si no una polonización económica, porque la capacidad de absorción de los países más fuertes, atrae y se apodera de un sector sino que se den cuenta los ciudadanos que pierden el concepto de Estado Nacional.

¿Qué es lo que debe interesar a todo hombre bien nacido? Un hombre bien nacido debe querer su Estado Nacional bien conformada, bien organizada, porque es su hogar común, es el hogar de la familia boliviana y el maestro tiene que inculcar ese sentido de Estado Nacional para que el día de mañana no aparezcamos sin orgullo, sin emoción nacional, sin un esfuerzo de tipo nacional, sino absorbidos por los países que sean económicamente más fuertes.

AYUDAR A LAS FUERZAS DE GOBIERNO

Por eso es que en estos momentos, queridos maestros, el Gobierno está financiando recursos porque no hay dinero en Bolivia. Ustedes saben que no hay ningún ahorro. Hemos recibido el Gobierno en forma desastrosa con deudas increíbles. Tenemos que pagar todas esas deudas adquiridas en el anterior Gobierno. En las minas por ejemplo, tenemos 60 millones de dólares de deuda ¿Cómo se puede pagar esto? Hasta este momento hemos pagado 18 millones, lo que no se había hecho jamás. Estamos recobrando nuestra solvencia. Cuando hay solvencia vienen los inversionistas porque dicen que ese país es saneado, es responsable, que ese Gobierno es serio. Para que haya eso hay que cumplir, hay que pagar; por eso es que vemos millares de casas en construcción en la ciudad de La Paz, en la ciudad de Santa Cruz, en fin vemos obras; pero, además vemos el financiamiento que permitirá la realización de los caminos al Alto Beni, a Puerto Salinas, para rehabilitar toda esas tierras en las que se levanten nuevas poblaciones y los recursos puedan ser transportados hasta los centros de consumo para poder vivir mejor. Para ello necesitamos dinero, necesitamos recursos para unir Cochabamba el centro de Bolivia, con el Chapare, con esas tierras fértiles que no la hemos sabido aprovechar y que ahora debemos hacerlo para que haya poblaciones y utilizar sus recursos. Eso cuesta 60 millones de dólares. ¿De dónde sacar 60 millones de dólares? Hay que pensar en su financiamiento y hay que estar dispuestos a su amortización. Necesitamos unir Santa Cruz con los ríos navegables del Amazonas el Ichilo etc. Tenemos que electrificar el país porque requerimos de industrias en Bolivia. Hay muchos inversionistas que vienen al país y si no encuentran capacidad energética, no pueden invertir ese dinero para cubrir fuentes de trabajo; en cambio, hoy en día tenemos un superávit de miles de kilovatios y el próximo año vamos a tener aún más. Estamos construyendo Santa Isabel. Vamos a industrializar Cochabamba. Tenemos el Salto del León, etc. También necesi-

tamos estimular la ganadería. Ustedes saben que en Bolivia hay pastizales enormes y podemos tener 50 millones de cabezas de ganado. Hoy no tenemos más que 1.800.000, y nuestra carne está carísima. Ya hemos financiado 2 millones de dólares para la ganadería y la estamos estimulando. El Abapo-Izozog, de Santa Cruz, tiene una capacidad de cerca de 42 millones de dólares, lo que equivaldría a decir que no vamos a importar productos agropecuarios, sino que más bien los vamos a exportar y van a disminuir los precios de los artículos. Necesitamos estimular todo esto, y para ello hay que financiar recursos. Tenemos que saber si el altiplano va seguir siendo como hasta ahora, una especie de desierto o si lo vamos a convertir más bien en un territorio habitado con grandes poblaciones, ganadería etc. Estamos avanzando en el área subterránea, eso requiere inversión de una buena suma de dinero, de 8 a 12 millones de dólares, entonces, vamos a tener agua en el Altiplano, va haber vegetación, y cultivos para la ganadería. Por otra parte, en el petróleo estamos desarrollando la industrialización del gas. El último Decreto que hemos dictado es un Decreto muy importante, pero, como aquí el odio político es tan grande no le han dado importancia. Cuando nosotros desaparezcamos recién le van a dar importancia, porque con ese Decreto, estamos industrializando el gas, estamos buscando su mercado y vamos a tener más ingreso en dos o tres años.

LUCHAMOS POR CAMBIAR LAS ESTRUCTURAS

Estamos cambiando nuestras estructuras económicas, esa es la revolución. La revolución no son los Decretos que se dictan. Ustedes pueden comparar y decir que clase de revolución se hace: ¿Una revolución teórica? ¿Una revolución política? ¿Una revolución en la que se dicte un decreto y no se hace nada, se dice que nacionaliza las minas, pero no se las industrializa? Nosotros estamos yendo a la industrialización de las

minas. Están en trabajo los hornos de fundición. Ya vamos a exportar metales. Ya no vamos a vender tierra. Estamos cambiando las viejas estructuras que servían a la rosca gamonal y a la rosca de la demagogia que vino después, por una nueva estructura que va a servir al pueblo y no al General Barrientos, por que el General Barrientos no va estar más de 4 años en el Palacio de Gobierno, pero él va a transformar esas estructuras para la felicidad del pueblo.

Ustedes saben el esfuerzo que estamos haciendo en materia de educación. En realidad son 20 mil millones de bolivianos, aparte de la cantidad de obras que estamos logrando para dar un impulso aunque sea muy elemental. Ustedes saben que la cantidad de escuelas y de nuevos proyectos que tenemos para mejorar los núcleos, para elevar la educación y el nivel de alfabetización solamente, a un nivel de profesionalización, a un nivel superior de educación. Nosotros haciendo todos estos esfuerzos y no son esfuerzos de papel, son trabajos que yo personalmente los hago. Como ustedes bien lo han visto ese es mi afán. Yo llego a los pueblitos más pequeños no buscando política, no buscando apoyo, porque son pueblitos que no me va a dar un apoyo político. Son pueblitos que en un momento de conmoción no va a venir de Tabuapalca o de Cohoni, por ejemplo. Pero estoy ligado a esa gente sin pedirles nada ofreciéndoles más bien todo mi cariño. Se que no me van a dar nada en un momento de conmoción. En este momento ¿Pueden venir ellos a defenderme? No, porque ellos viven lejos, y como en esos pueblos he estado en San Matías; la otra vez estuve en Cuatro Ojitos, en Capinota, en Arque, en Lagunillas. Yo estoy en todos los pueblitos insignificantes, y estoy haciendo mi obra es decir, estoy poniendo las bases de una nueva vida para los bolivianos. Si estamos haciendo todo este esfuerzo, quiere decir pues, que el Gobierno está con los intereses del pueblo. ¿Por qué entonces el Magisterio no apoya a este esfuerzo del Presidente?

LA REVOLUCION DE LOS BOLIVIANOS

Nuestra revolución es la revolución de los bolivianos. No podemos ser, pues, una especie de carne de cañón que, por intereses de nuestros enemigos, nos vamos a proyectar en aventuras de una y otra clase. Sin embargo, ellos vienen, juntan a gentes, los comprometen y estos agentes se prestan para ayudar a las guerrillas mediante la fuerza. Yo les garantizo que estos señores lo hacen por dinero, ni siquiera sofisticando a la gente. Los comprometen para mantener un marco de conmoción, porque de ese marco de conmoción saldrá lo indispensable para que cinco pelagatos que se meten dentro de la selva, hagan un drenaje de nuestras divisas y otros daños. ¿Cómo no se va a gastar en movilizar las tropas, en mandar munición y armamento? Eso significa gastos elevados, son dos o tres millones de dólares que estamos gastando. Ese dinero podíamos haberlo canalizado en la realización de nuestras obras. Entonces ellos han venido, simplemente, a debilitar nuestra economía, a desorientarnos completamente y a hacernos creer de que en 24 horas, en dos o tres días va a cambiar la vida de Bolivia como una consecuencia de doctrinas o de panfletos que se nos dan. Nosotros sabemos que los panfletos abundan, los libros también abundan, las promesas también han existido; nuestros tatarabuelos han recibido mejores promesas que nosotros, sin embargo la vida ha sido siempre igual, de engaño. Luego tiene que haber una revolución boliviana con voluntad nuestra, con realismo; que nadie nos maneje, ni el imperialismo yanqui, ni el imperialismo ruso ni tampoco los agentes cubanos. Nosotros somos bolivianos con sentido revolucionario y la gente aquí es decidida y valiente para luchar, pero, nuestra mejor suerte no va a depender de esta clase de aventuras, de la existencia de enfermos mentales. Yo expongo este panorama porque quiero mostrarles que todo esto lleva al país a un estado económico, a un estado financiero de presupuesto, que les he explicado a los maestros y que no han comprendido. Con los

maestros ya llegamos a un pleno entendimiento, llegamos a la conclusión de que ellos hablarían con el Ministerio de Hacienda, vieron el presupuesto en el que existe un déficit enorme. Bueno, si hay un déficit presupuestario existe el peligro de inflación. La inflación le conviene a un Presidente ratero, porque produciéndose la inflación, ese Presidente enriquece a algunas camarillas, se enriquece él y empobrece al pueblo.

Así lo hacían antes y así se ha ido disminuyendo el poder adquisitivo, con el consiguiente empobrecimiento del pueblo.

Yo estoy interesado en echar una base económica sólida. Entonces, no puedo permitir la inflación, porque, además, hay un hecho psicológico: inmediatamente se desata una anarquía de precios, como dicen, los salarios suben por las gradas y los precios suben por el ascensor. Además, se provoca un desajuste tan grande, que en dos o tres años no podemos llegar a normalizar los nuevos precios de acuerdo a las nuevas realidades. Lo que ha pasado en Bolivia en doce años.

LA LUCHA ES DE TODOS LOS QUE QUEREMOS UNA BOLIVIA GRANDE

No es momento de vacilar, de buscar éxitos personales ni de obedecer consignas de la política sectaria. Es hora de asumir responsabilidad con toda seriedad para avanzar en el desarrollo. Si este es dinámico y vigoroso, entonces, tendremos el cimiento económico para edificar la felicidad individual de todos los bolivianos. Pero, si seguimos en esta lucha mezquina, por metas de un instante, sin cuidar el futuro de las generaciones venideras, entonces seguirá postergado el desarrollo y viviremos en la mugre de la miseria y del atraso, superdesarrollado en política y enanos en la empresa creadora de un mejor destino.

Los mercenarios y los aventureros como De bray y otros, seguirán creyendo que Bolivia no tiene hombres para buscar su futuro, y vendrán a ensayar sus experimentos refinados de crimen al que llaman revolución.

Hay hombres que están astiados de placeres y comodidades, y son personas poseídas de la grave enfermedad de buscar relieve mundial con incitativas al delito y la aventura, una forma de placer refinado. Tal es el caso de los intelectuales mercenarios que quieren enseñarnos a hacer nuestra revolución cuando en su propio país podrían ayudar a arreglar miles de problemas humanos, económicos y sociales.

En Bolivia existe una revolución, hay cambios fundamentales de nuestras estructuras económicas y sociales y frente a todo, tenemos el desafío de vulgares aventureros, de cazadores de hombres, de pensadores en la forma de asesinar.

Frente a todo esto tienen que luchar todos los bolivianos.

"ESTOY CON SUS ANHELOS"

He dado dinero para mejorar su sede social. Ahora les ofrezco costear el arquitecto y sus operarios.

Buscaré financiamiento para sus viviendas en un término prudencial. Estoy dispuesto a estudiar cualquier modificación que les favorezca. En suma, estoy con ustedes y con sus anhelos de bienestar y mejoramiento.